

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

Emotional intelligence and academic achievement in basic education students: A systematic review.

Inteligência emocional e desempenho acadêmico em estudantes de educação básica: uma revisão sistemática.

Fecha de presentación: 10/07/2025, Fecha de Aceptación: 15/08/2025, Fecha de publicación: 01/09/2025



 **Loyra Dannoy Roa Benitez** ¹

E-Mail: loyra-d.roa-b@up.ac.pa

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0727-0969>

¹ Universidad de Panamá, Panamá

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Roa-Benitez, L.D. (2025) Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática. *Revista Ciencia & Sociedad*, 5(3), 433-450.

RESUMEN

El presente artículo pretende seleccionar diversas fuentes teóricas para develar la incidencia de la inteligencia emocional en el proceso educativo en educación básica secundaria, identificando los factores que favorecen el desarrollo socioemocional y el aprendizaje significativo en los estudiantes. Asimismo, busca realizar una contribución que consolide el ámbito educativo desde una perspectiva innovadora e integral que considere el desarrollo de competencias emocionales en el quehacer pedagógico. Para ello, se empleará la metodología PRISMA, que permitirá una recopilación y organización rigurosa de la información disponible. Los resultados resaltan la relevancia de la inteligencia emocional como recurso fundamental para favorecer el rendimiento académico, mejorar la convivencia escolar y potenciar el bienestar emocional de los estudiantes. En educación básica secundaria, el docente debe poseer un conocimiento profundo del contexto y estar comprometido con su formación en educación emocional, a fin de transformar su práctica pedagógica e influir positivamente en el desempeño académico del estudiante contribuyendo a su formación integral.

Palabras claves: Educación básica secundaria; Inteligencia emocional; Rendimiento académico.

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

ABSTRACT

This article aims to select various theoretical sources to reveal the impact of emotional intelligence on the educational process in basic secondary education, identifying the factors that promote students' socio-emotional development and meaningful learning. It also seeks to make a contribution that consolidates the educational field from an innovative and comprehensive perspective that considers the development of emotional competencies in pedagogical work. To this end, the PRISMA methodology will be used, which will allow for a rigorous collection and organization of the available information. The results highlight the importance of emotional intelligence as a fundamental resource for promoting academic performance, improving school coexistence, and enhancing students' emotional well-being. In basic secondary education, teachers must have a deep understanding of the context and be committed to their training in emotional education in order to transform their teaching practice and positively influence students' academic performance, contributing to their comprehensive development.

Keywords: Basic secondary education (o secondary education); Emotional intelligence; Academic achievement.

RESUMO

O presente artigo pretende selecionar diversas fontes teóricas para revelar a incidência da inteligência emocional no processo educativo na educação básica secundária, identificando os fatores que favorecem o desenvolvimento socioemocional e a aprendizagem significativa nos estudantes. Ademais, busca realizar uma contribuição que consolide o âmbito educativo a partir de uma perspectiva inovadora e integral que considere o desenvolvimento de competências emocionais no trabalho pedagógico. Para isso, será utilizada a metodologia PRISMA, que permitirá uma coleta e organização rigorosas das informações disponíveis. Os resultados destacam a relevância da inteligência emocional como recurso fundamental para favorecer o rendimento acadêmico, melhorar a convivência escolar e potenciar o bem-estar emocional dos estudantes. Na educação básica secundária, o docente deve possuir um conhecimento profundo do contexto e estar comprometido com sua formação em educação emocional, a fim de transformar sua prática pedagógica e influenciar positivamente o desempenho acadêmico do estudante, contribuindo para a sua formação integral.

Palavras-chave: Educação básica secundaria; Inteligência emocional; Rendimento acadêmico.

===== O =====

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual está marcada por profundos cambios culturales, tecnológicos y sociales que generan altos niveles de estrés, ansiedad, desmotivación y conflictos interpersonales, especialmente en las poblaciones más jóvenes. En este contexto, la escuela tiene el reto de responder a las necesidades emocionales de los estudiantes. La carencia en el desarrollo de la inteligencia emocional en el entorno escolar se ha relacionado con diversos problemas educativos como el bajo rendimiento académico, el aumento de conductas disruptivas, la deserción escolar, el acoso entre pares, la ansiedad y la depresión (Extremera & Fernández, 2004).

En este sentido, dentro del proceso educativo, el desarrollo de la inteligencia emocional constituye un elemento esencial para el desarrollo académico y formativo de los estudiantes. La capacidad de reconocer, comprender y regular las propias emociones, así como de establecer relaciones interpersonales saludables es una competencia fundamental

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

en el contexto escolar actual (Goleman, 1995). Resulta imprescindible que la educación promueva habilidades emocionales que permitan a los estudiantes afrontar de manera efectiva las situaciones cotidianas, mejorar su bienestar personal y potenciar su rendimiento académico (Brackett et al., 2012; UNESCO, 2021).

La presente investigación tiene como objetivo analizar el proceso educativo desde la perspectiva del desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de educación básica secundaria, describiendo las condiciones en las que se manifiestan estas habilidades dentro del entorno escolar y su incidencia en el bienestar y el rendimiento académico. Asimismo, se propone reflexionar sobre los factores que influyen en la gestión emocional del alumnado e identificar estrategias que contribuyan a su fortalecimiento, en coherencia con las exigencias de la sociedad actual.

La inteligencia emocional ha surgido como un concepto fundamental para comprender no solo el comportamiento humano, sino también el desempeño académico de los estudiantes. Goleman (1995) define la inteligencia emocional como la capacidad para reconocer, comprender y manejar las propias emociones, así como las de los demás. Esta competencia ha demostrado ser un factor determinante en la manera en que los estudiantes enfrentan los retos escolares, interactúan con sus pares y regulan su motivación frente al aprendizaje (Fernández-Berrocal y Extremera, 2016).

Los autores citados en este artículo orientan sus investigaciones hacia el estudio de la inteligencia emocional y su incidencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como en su influencia sobre el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes; Salcedo et al. (2024), Campuzano et al. (2024), Flóres (2023), Rodríguez (2024). Asimismo, se presentan aproximaciones teóricas acerca del papel que desempeñan las competencias emocionales en la educación básica secundaria; Roque y Peña (2024), Fontanillas et al. (2022), Huilca (2022). Estas referencias, utilizadas como elementos de comparación, facilitarán la discusión de resultados y la formulación de conclusiones que fortalezcan el análisis de la temática tratada.

Además, diversos estudios han abordado esta temática, proporcionando un respaldo teórico que permite examinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico dentro del proceso educativo. La escuela, tradicionalmente centrada en el desarrollo de habilidades cognitivas, ha reconocido también, la relevancia de los factores emocionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, Fernández-Berrocal et al. (2022) aportan elementos relevantes para comprender el papel de la inteligencia emocional en el contexto educativo. Destacan cómo la inteligencia emocional influye positivamente en variables como el bienestar, la motivación y la capacidad de afrontamiento, factores estrechamente relacionados al rendimiento académico. Asimismo, subraya la necesidad de evaluar y fortalecer las competencias emocionales en estudiantes y docentes, reconociendo que el desarrollo emocional es un componente clave para el éxito escolar y la convivencia armónica en el aula.

Según Mayer y Salovey (1997), la inteligencia emocional implica la habilidad para percibir, comprender y regular las emociones propias y ajenas, favoreciendo procesos de pensamiento más efectivos y relaciones interpersonales más saludables. En el marco de esta investigación, la inteligencia emocional se plantea como un elemento esencial de análisis, ya que su desarrollo en los estudiantes contribuye a un aprendizaje más significativo y contextualizado. Una gestión emocional adecuada aporta positivamente al rendimiento académico y fortalece la convivencia escolar y la capacidad de afrontar los desafíos académicos y sociales.

Bisquerra (2003) señala que la educación emocional debe ser un proceso intencional y planificado, en el que el docente asuma la responsabilidad de promover en sus estudiantes competencias como la conciencia emocional, la regulación emocional y las habilidades para la vida y el bienestar. Este enfoque reconoce que las emociones están presentes en todo

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

acto educativo y que su adecuada gestión favorece tanto el rendimiento académico como la adaptación social. De esta manera, el análisis realizado en el presente estudio, evidencia la importancia de que los docentes incorporen estrategias que permitan fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes, contribuyendo así al mejoramiento de las relaciones interpersonales y a su formación integral.

De este modo, el aula se constituye en un espacio donde las emociones influyen directamente en la atención, la memoria y la toma de decisiones, por lo que la figura del maestro se convierte en un referente clave para modelar la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales (Goleman, 1995). Cuando el docente integra estrategias de inteligencia emocional en su práctica diaria, contribuye a generar un clima escolar positivo, reduciendo la ansiedad y mejorando la disposición del alumnado hacia el aprendizaje.

En esta misma línea, Bisquerra (2003) destaca que el aula, al ser el núcleo de la interacción educativa, ofrece oportunidades únicas para fomentar competencias emocionales que fortalecen tanto el rendimiento académico como la convivencia armónica. Este enfoque aporta a la presente investigación al evidenciar que el papel del maestro en el aula no solo es transmisor de contenidos, sino también facilitador del desarrollo socioemocional, aspecto determinante para comprender la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica secundaria.

En este nivel académico, promover el desarrollo de la inteligencia emocional resulta esencial, ya que, esta etapa coincide con un periodo de cambios cognitivos, sociales y afectivos que determinan la formación integral del estudiante. Desde la perspectiva del desarrollo psicosocial, Erikson (1968) señala que la adolescencia es una fase en la que se define la identidad personal y se consolidan valores y creencias. De igual forma, el modelo de competencias socioemocionales de Casel (2020) resalta que este es un momento clave para fortalecer habilidades como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsable. Desde esta óptica, se hace necesario integrar estrategias de desarrollo emocional en el aula para favorecer el bienestar del estudiante e influir positivamente en su rendimiento académico desde la educación básica secundaria.

MacCann et al. (2020) señalan que la inteligencia emocional tiene una correlación positiva moderada con el desempeño académico, incluso después de controlar variables como el coeficiente intelectual y los rasgos de personalidad. Esto sugiere que las habilidades emocionales contribuyen de manera independiente al éxito escolar. Los estudiantes con altos niveles de inteligencia emocional suelen presentar mayores niveles de autocontrol, persistencia, empatía y habilidades sociales, elementos que les permiten adaptarse mejor al entorno escolar, manejar el estrés académico y establecer relaciones positivas con docentes y compañeros (Mayer et al., 2016).

En esta misma línea, Fernández-Berrocal y Extremera (2016) subrayan que, los alumnos con un adecuado manejo emocional tienden a resolver conflictos de manera más efectiva, mostrar actitudes más proactivas ante las dificultades académicas y exhibir una mayor motivación intrínseca hacia el aprendizaje. En este sentido, fortalecer las competencias emocionales permite potenciar tanto los resultados académicos como el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

No obstante, los estudiantes con pocas habilidades emocionales presentan mayores dificultades para adaptarse en el contexto escolar, tener relaciones saludables y mantener la motivación frente al aprendizaje (Brackett et al., 2012). Además, la ausencia de competencias socioemocionales impide el desarrollo de la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables, habilidades esenciales para la vida escolar y social. Frente a esta realidad, se debe fortalecer la educación emocional para garantizar entornos escolares más saludables, inclusivos y equitativos (UNESCO, 2021).

Por otra parte, el entorno emocional en el aula influye de manera determinante en el desarrollo académico. Docentes emocionalmente inteligentes no solo contribuyen a generar climas escolares positivos, sino que también se constituyen en modelos para el

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

manejo de las emociones y las relaciones interpersonales. En este sentido, el papel del docente es crucial en la promoción de la inteligencia emocional, pues sus actitudes y prácticas impactan directamente en la motivación, el rendimiento y la formación integral de los estudiantes (Vaello, 2011). Por ello, el maestro debe estar en constante disposición de aprendizaje y reflexión crítica de su quehacer pedagógico para implementar estrategias que potencien las competencias socioemocionales de sus estudiantes (Jennings y Greenberg, 2009).

Los estudios académicos sistemáticos sobre la integración de la inteligencia emocional en el proceso educativo favorecen significativamente la innovación pedagógica, el fortalecimiento de habilidades sociales y la creación de entornos educativos más inclusivos y participativos. Desde esta perspectiva, es esencial indagar en la literatura existente, cuyos hallazgos permiten generar conocimientos que enriquecen las prácticas educativas incorporando estrategias que integren la inteligencia emocional como medio para favorecer un aprendizaje significativo.

El presente artículo sistemático busca, a partir de diversos aportes teóricos, fortalecer el campo educativo mediante una visión actual e integral del desarrollo de la inteligencia emocional y su papel en el proceso de enseñanza y aprendizaje en estudiantes de educación básica secundaria. Se abordará la relevancia de la inteligencia emocional en la formación integral del estudiante, subrayando cómo su fomento contribuye al rendimiento académico, la convivencia escolar y el bienestar socioemocional.

METODOLOGÍA

Para el propósito de esta investigación se utilizó la metodología PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) con el objetivo de presentar la información de manera transparente y rigurosa. El diagrama de flujo PRISMA publicado en 2009 presenta fuentes, números y disposiciones de los registros examinados durante la revisión permitiendo una comprensión clara de la información (Baquero, 2022).

El método PRISMA proporciona una estructura para la elaboración de revisiones sistemáticas que aumenta la transparencia, la calidad y la replicabilidad de los estudios (Urrutia y Bonfill, 2013). Al seguir sus directrices, los investigadores pueden asegurar que su trabajo sea más riguroso, facilitando la interpretación de los resultados y su comparación con otros estudios.

En esta revisión sistemática se integraron artículos que examinan la utilización de herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje y la indagación en las bases de datos Dialnet, Google Schoola, Scielo y Redalyc. Las palabras claves usadas para la búsqueda fueron inteligencia emocional, habilidades socioemocionales, educación básica secundaria, docentes y bienestar emocional.

Para la búsqueda en Google Scholar se hizo uso de las comillas y el operador booleano AND. En Dialnet y Scielo se realizó la búsqueda con las palabras claves inteligencia emocional y docente, educación básica secundaria. En Redalyc se utilizaron para la búsqueda de artículos en bienestar emocional del docente, habilidades socioemocionales y educación básica secundaria.

Para efectos de esta revisión sistemática se incluyeron artículos elaborados a nivel mundial en lenguaje español. Se excluyeron artículos sobre inteligencia emocional en educación básica primaria al igual que los realizados en educación superior y los artículos que no hacían referencia a las categorías de estudio. Las bases de datos proyectaron en un primer momento 3.997 artículos. En una segunda revisión, teniendo en cuenta el año de publicación, los títulos, la introducción, las palabras claves y la indexación de revistas se escogieron 400.

En un tercer momento de revisión se excluyeron aquellos artículos que realizaban aportes teóricos a la investigación. Siendo seleccionados 19 artículos (ver Tabla 1) los cuales fueron objeto de lectura en su resumen, otros fueron leídos en forma completa y algunos leídos

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

en la introducción y las conclusiones. Las revisiones sistemáticas son estudios investigativos que recopilan de manera metódica y transparente la información disponible sobre un tema específico, utilizando un proceso riguroso para la selección, evaluación y síntesis de estudios previos (Moreno, 2018)

Tabla 1. Bases de datos de selección de artículos

Base de datos	Frecuencia
Google Scholar	10
Scielo	5
Redalyc	3
Dialnet	2
Total	19

Durante la búsqueda realizada se recopilaron artículos acerca de la inteligencia emocional en docentes. Se escogieron los artículos con una contribución significativa para la revisión. Se descargaron y guardaron en carpetas de acuerdo a la base de datos donde fueron encontrados. Los artículos fueron agrupados de acuerdo al año de publicación, la categoría de estudio y el lugar de aplicación. Se creó un archivo en Word que contenía una tabla en la que se especificaba el nombre del autor, el título de artículo, el año de publicación y la base de datos de la que fue obtenido. La revisión comprendió artículos publicados en los años de 2020 al 2024 (Ver tabla 2).

Tabla 2. Revisión de artículos por años de publicación

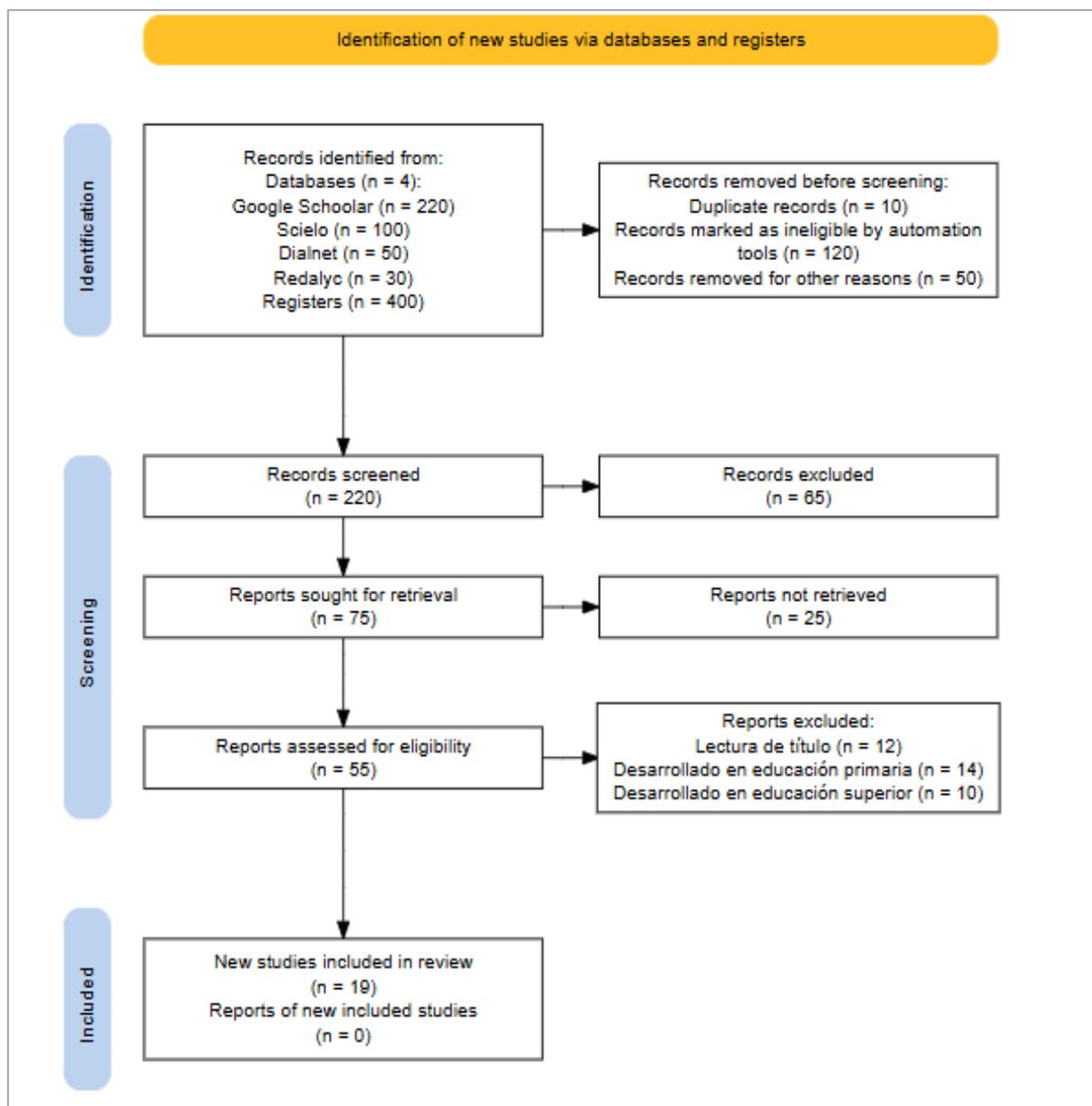
Año de publicación	No. artículos
2024	1
2023	3
2022	8
2021	4
2020	4
Total	20

FUENTE: Base de datos de la investigación

Asimismo, se elaboró un diagrama de flujo utilizando la herramienta informática PRISMA el cual contiene la información del proceso de búsqueda en las bases de datos de manera específica y simplificada desde el segundo momento hasta la selección de los artículos que sustentan teóricamente este artículo de revisión sistemática (Ver figura 1).

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

Figura 1. Diagrama PRISMA para estudio de la inteligencia emocional en docentes en educación secundaria.



FUENTE: Elaboración en base a PRISMA (2020) statement: an updated guideline for Reporting Items Systematic Reviews (Baquero, 2022).

RESULTADOS DE LA REVISIÓN SISTEMÁTICA

A continuación, se presenta de manera específica los autores y artículos citados para esta revisión sistemática acerca de la inteligencia emocional en docentes de educación básica secundaria

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

Tabla 2. Revisión sistemática sobre inteligencia emocional en docentes de básica secundaria

N°	Autor	Año	Hallazgo	Limitación
1	Huamantupa	2023	El estudio establece una relación positiva entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en matemáticas entre los estudiantes de secundaria.	Algunos profesores no establecen entornos acogedores que integren la inteligencia emocional en sus prácticas docentes.
2	Salcedo et al.	2024	Las estrategias de gestión emocional son cruciales para un aprendizaje efectivo. El papel del profesor es fundamental en el proceso emocional y educativo	La educación tradicional a menudo descuida las habilidades cognitivas en favor de la memoria.
3	Campuzano et al.	2024	La promoción de la inteligencia emocional prepara a los estudiantes para el éxito académico y la gestión emocional eficaz. La implementación de programas de inteligencia emocional reduce la ansiedad y la depresión.	Existe escasa investigación por parte de los docentes sobre cómo la inteligencia emocional afecta el rendimiento académico y el bienestar emocional.
4	Benítez	2023	Los estudiantes con mayor inteligencia emocional muestran mejores habilidades sociales y menos problemas de conducta.	La investigación enfatiza la necesidad de reformas educativas que prioricen el desarrollo emocional junto con las habilidades cognitivas.
5	Flóres	2023	La integración de la inteligencia emocional conduce a cambios en los modelos educativos, promoviendo el desarrollo holístico de los estudiantes.	La malla curricular se orienta a concepciones metodológicas y conceptuales, donde los docentes son expertos en contenidos, pero en el mayor de los casos, no se ha considerado el aspecto social, afectivo y sobre todo emocional en su transcurso de preparación y aprendizaje.
6	San Martín y Tapia	2023	La educación emocional fomenta las relaciones interpersonales saludables, la empatía y la comunicación eficaz. La educación emocional debe priorizarse para preparar a los estudiantes para el éxito personal y profesional	Sensibilización en el hecho que el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional no solo corresponde a los docentes, sino que también implica la participación de los padres los cuales algunos aún no conciben.
7	Huaranca y Villafuerte	2023	Los hallazgos enfatizan la importancia de las competencias emocionales para mejorar el bienestar en los entornos educativos	El estudio destaca la intersección crítica entre la inteligencia emocional y la resiliencia entre estudiantes, lo que afecta su capacidad para superar los desafíos educativos.
8	Roque y Peña	2024	La identificación de los factores que median entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico	El estudio hace hincapié en la necesidad de programas educativos que aborden la inteligencia emocional de los profesores.

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

			podría mejorar las estrategias educativas.	
9	Chávez & Salazar	2024	Los estudiantes deben aprender a reconocer y comprender sus emociones para tener mejores relaciones interpersonales. La investigación enfatiza en la importancia de fomentar un entorno de aula que brinde apoyo emocional.	Es necesario el apoyo emocional de la familia, los amigos y los maestros en el manejo de las necesidades emocionales de los estudiantes, ello repercute en la motivación y la autoestima
10	Rodríguez	2024	La inteligencia emocional es esencial para adaptarse a los desafíos educativos. Los hallazgos abogan por integrar la educación emocional en los planes de estudio para mejorar el rendimiento académico.	Los docentes deben investigar más a fondo sobre el complejo impacto de la inteligencia emocional en la educación.
11	Huamán et al.	2021	La inteligencia emocional contribuye al bienestar personal y profesional de los docentes, al fomentar un entorno de aprendizaje positivo.	Sólo algunos profesores desarrollan competencias emocionales para adaptarse a los desafíos sociales.
12	Zambrano & Triviño	2022	La inteligencia emocional es un factor que incide positivamente en el bienestar mental y social de los estudiantes.	La relación entre las dimensiones de la inteligencia emocional varía según los diferentes grupos.
13	Fontanilla s et al.	2022	Existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.	El sistema educativo actual hace hincapié en las habilidades cognitivas por encima de las emocionales.
14	Luque & Tacuri	2022	Se encontraron relaciones significativas entre varias dimensiones de la inteligencia emocional, como la inteligencia interpersonal y la adaptabilidad, con el rendimiento académico.	No todas las dimensiones de la inteligencia emocional tienen un impacto igual en los resultados académicos.
15	Huilca	2022	El componente estado de ánimo de la inteligencia emocional se correlaciona significativamente con el rendimiento académico.	La investigación enfatiza la importancia de monitorear los estados emocionales de los estudiantes para mejorar el rendimiento académico.
16	Llanos y Machuca	2023	Las instituciones educativas deben promover la confianza, la empatía y la amabilidad para mejorar el bienestar emocional de los estudiantes	Deben tenerse en cuenta las diferencias culturales y las variaciones del sistema educativo para emitir conclusiones sobre el impacto de la inteligencia emocional
17	Vera	2022	Los hallazgos indican que el apoyo influye positivamente en el rendimiento académico, mientras que la agresión	El estudio enfatiza la importancia del apoyo de los maestros, los amigos y la familia para fomentar las

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

			afecta negativamente a la inteligencia emocional	habilidades emocionales que en algunos casos no se lleva a cabo.
18	Jara	2021	El estudio destaca la importancia del estado emocional a la hora de influir en los resultados académicos.	El rendimiento académico de la mayoría de los estudiantes está «en proceso» y se hace necesaria una intervención en su inteligencia emocional.
19	Guerrero	2022	Los hallazgos sugieren que mejorar la inteligencia emocional puede mejorar el aprendizaje significativo entre los estudiantes.	Se requiere plantear estrategias para fortalecer la inteligencia intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo para mejorar la incorporación de nuevos conocimientos.

A continuación, se presentan los resultados para cada una de las categorías de análisis objetos de estudio para este artículo de revisión sistemática.

Inteligencia emocional en el contexto educativo

Se encontró que la inteligencia emocional juega un papel crucial en el proceso educativo y en el desarrollo integral de los estudiantes. Para Campuzano et al. (2024) La inteligencia emocional mejora significativamente el rendimiento académico y las habilidades emocionales de los estudiantes. Desde la misma perspectiva, Benitez (2023) indica que un clima escolar positivo, fomentado por la inteligencia emocional, es esencial para el éxito académico y el bienestar de los estudiantes.

Por otra parte, San Martín y Tapia (2023) refuerzan las afirmaciones anteriores, enfatizando que la educación emocional es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes en todos los niveles educativos. Siendo el bienestar emocional una pieza clave del proceso educativo que beneficia al estudiante y a toda la comunidad educativa. Flóres (2023) también indica que la inteligencia emocional beneficia significativamente la práctica pedagógica, mejorando los procesos de enseñanza y aprendizaje al fomentar el desarrollo de actitudes esenciales en la construcción de ambientes escolares armónico y seguro.

Rendimiento Académico e Inteligencia Emocional

Se evidencia que la inteligencia emocional es fundamental en el desempeño académico del estudiante. Para Jara (2021) es importante el estado emocional del estudiante a la hora de influir en los resultados académicos. Por lo cual se hace necesario educar a los niños desde sus emociones. Para Vera (2022) el apoyo emocional influye positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Le permite demostrar mayor compromiso con el aprendizaje y adaptarse mejor a las demandas académicas.

El abordaje y la promoción de la inteligencia emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje es de suma importancia y en la actualidad ha adquirido relevancia. De manera indiscutible es un factor clave para el éxito académico y el bienestar integral de los estudiantes. Huilca (2022) señala que es crucial que los educadores se centren en la dimensión del estado de ánimo de los estudiantes, ya que se relaciona de manera significativa con el rendimiento académico. La inteligencia emocional ayuda a los estudiantes a manejar el estrés académico y social de hoy día.

Inteligencia Emocional en Educación Básica Secundaria

En la revisión de artículos acerca de esta unidad de análisis se evidencia que en educación básica secundaria la inteligencia emocional es fundamental para el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes. Roque y Peña (2024) destacan la importancia de fomentar la inteligencia emocional en este nivel educativo, puesto que, mejora el desarrollo de los estudiantes al permitirles regular sus propias emociones y las de los demás. Los programas

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

diseñados para fomentar la inteligencia emocional en este entorno pueden generar mejoras significativas en el desarrollo de los estudiantes (Campuzano et al., 2024).

En esta misma línea, Huamanttupa (2023) destaca que inteligencia emocional mejora las respuestas cognitivas a los desafíos académicos, que en este nivel educativo son numerosos y complejos. Se hace hincapié en la necesidad de formar a los docentes en el fortalecimiento de las competencias emocionales para mejorar el bienestar y la eficacia de la enseñanza (Huaranca y Villafuerte, 2023). Los autores señalan que los educadores equipados en inteligencia emocional pueden inspirar a las generaciones futuras en un mundo cambiante.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La inteligencia emocional cumple un papel de relevancia en el proceso educativo, afirmación apoyada por Salcedo et al. (2024). Al respecto Nussbaum (2012) indica que, existe una necesidad de formar emocionalmente a las personas para prepararlas para enfrentar la vida. Frente a un enfoque educativo cada vez más tecnocrático y estandarizado, se hace urgente retomar una visión integral y humanista de la educación, donde las emociones tengan un papel central. Las instituciones educativas tienen la responsabilidad no solo de transmitir saberes académicos, sino también de brindar recursos que permitan a los estudiantes manejar sus emociones en un entorno social cada vez más dinámico y desafiante (Bisquerra, 2000).

La escuela, en el nivel de educación básica secundaria continúa privilegiando la transmisión de contenidos cognitivos, dejando de lado el acompañamiento emocional y social. Para Goleman (1995) el enfoque educativo convencional suele dejar de lado las emociones de los adolescentes, centrándose exclusivamente en el rendimiento académico, lo que genera una formación incompleta del estudiante. Salcedo et al. (2024) refuerzan esa postura al indicar que la educación tradicional a menudo descuida las habilidades emocionales en favor de la cognición.

En esta misma línea, Huamanttupa (2023) señala la manera significativa que la inteligencia emocional se correlaciona con resultados de aprendizaje significativos. Para Chávez y Salazar (2024), promover un ambiente emocional positivo en las aulas mejora el aprendizaje y el rendimiento académico en los estudiantes. Rodríguez (2024) indica que la inteligencia emocional es crucial para el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes en tanto que influye en la capacidad para enfrentar los desafíos educativos.

Este documento pretende y tiene como finalidad analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de educación básica secundaria. Develando cómo el desarrollo de competencias emocionales incide de manera significativa en el bienestar personal y en los procesos de aprendizaje. (Brackett, 2019), (Cejudo y López, 2017).

En este sentido, uno de los aspectos clave a considerar para fortalecer la formación integral del estudiante es la incorporación de la inteligencia emocional en el quehacer educativo. Esta debe estar articulada con los objetivos institucionales e integrada en los planes de estudio (Rodríguez, 2024). De la misma forma, Chávez y Salazar (2024) refuerzan la idea de que esta integración al plan de estudios es crucial para desarrollar las habilidades emocionales en los estudiantes. En palabras de Bisquerra (2005), la educación emocional debe formar parte de todo el proceso educativo y estar integrada en los documentos institucionales para que tenga un impacto real.

Desde el punto de vista de Llanos y Machuca (2023), las instituciones educativas deben fomentar el desarrollo de habilidades emocionales para mejorar el bienestar de los estudiantes. Por lo que los docentes deben fomentar en los estudiantes la capacidad de reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones y las de los demás. Afirmación apoyada por Salcedo et al. (2014) quien señala que el papel del docente es esencial en el

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

proceso emocional y educativo del estudiante. Los profesores deben abordar las necesidades emocionales de los estudiantes para combatir la desmotivación.

De lo expuesto, se evidencia la necesidad de abordar una temática de gran relevancia, partiendo de los hallazgos obtenidos, la cual merece un análisis profundo debido al papel del docente como mediador emocional y pedagógico en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Brackett, 2019). ¿Se encuentran los docentes realmente preparados para incorporar la inteligencia emocional en su quehacer educativo de tal manera que diseñen e implementen estrategias para el mejoramiento académico de los estudiantes? Este tipo de interrogantes surge del análisis de los resultados obtenidos y se convierte en un eje central de investigación.

Al respecto, Huaranca y Villafuerte (2023) afirman que los educadores equipados con inteligencia emocional pueden gestionar mejor su bienestar e inspirar a las generaciones futuras en un mundo cambiante. Roque y Peña (2024) recomiendan implementar talleres para maestros para mejorar sus habilidades de manejo emocional, puesto que, la comprensión de las emociones mejora las relaciones, la empatía y la eficacia general de la enseñanza y por tanto el rendimiento académico. Se visibiliza entonces una concordancia entre el conocimiento docente en competencias emocionales, la práctica pedagógica y el rendimiento académico del estudiante.

Huamanttupa (2023) señala que algunos profesores no establecen entornos acogedores que integren la inteligencia emocional en sus prácticas docentes, subrayando la necesidad de fortalecer estos conocimientos para desarrollar un aprendizaje significativo. Apoyando esta afirmación, Benítez (2023) indica la necesidad de integrar la inteligencia emocional en los programas educativos para promover un entorno de aprendizaje más saludable. Un clima escolar positivo, fomentado por la inteligencia emocional, es esencial para el éxito académico y el bienestar de los estudiantes. Asimismo, Fontanillas et al. (2022) destacan la importancia de integrar la inteligencia emocional en el plan de estudios para mejorar los resultados académicos.

En este momento del análisis, resulta fundamental formar a los docentes para que puedan implementar de manera adecuada estrategias que integren la inteligencia emocional en su práctica pedagógica. Huaranca y Villafuerte (2023) afirman que los futuros programas de formación docente deben incorporar estrategias para desarrollar la inteligencia emocional a fin de ayudar a los educadores a adaptarse a los desafíos de la educación actual. Los docentes deben prepararse en el manejo de la inteligencia emocional para no caer en métodos por ortodoxos que aumenten el riesgo de ansiedad y depresión y afecten el aprendizaje de los estudiantes (Roque y Peña, 2024).

De la misma manera, en educación básica secundaria, Huilca (2022) señala que el docente debe enfocar su atención al entorno escolar y al acompañamiento emocional que se brinda a los adolescentes, dado que su estado emocional está influido tanto por factores personales como escolares por lo que debe enfocar las estrategias al estado de ánimo del estudiante para facilitar el aprendizaje. Asimismo, Vera (2022) sostiene que en este nivel las competencias socioemocionales son determinantes del rendimiento académico, los docentes deben actuar como mediadores emocionales para mitigar los efectos del contexto de vulnerabilidad y generar ambientes de acompañamiento, reconocimiento y apoyo, para fortalecer el bienestar, la motivación y el compromiso escolar de los estudiantes.

En esta misma línea, Zambrano y Triviño (2022), sostienen que, los docentes con una alta inteligencia emocional promueven y crean un entorno que ayudan a desarrollar habilidades socioemocionales y brindan soluciones a los conflictos interpersonales, cuya dimensión varía dependiendo del grupo en el cual se interviene. Asimismo, Fontanillas et al. (2022) afirma que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en la educación secundaria.

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

Apoyando esta idea, Roque y Peña (2024) afirman que el docente debe promover ambientes emocionalmente saludables para el desarrollo académico y personal del estudiante, especialmente relevante en este nivel, una etapa de profundos cambios emocionales y sociales. Los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden desarrollar una mayor capacidad para gestionar el estrés y adaptarse a los desafíos (Rodríguez, 2024) propios de la educación secundaria.

Por otra parte, la gestión de la inteligencia emocional en el ámbito educativo no es responsabilidad exclusiva de los docentes; también requiere el compromiso activo de las instituciones educativas y las familias para garantizar su adecuado desarrollo. Huamantupa (2023) sostiene que, la implementación de planes de mejora por parte de los establecimientos educativos puede crear contextos de aprendizaje respetuosos e interactivos. Asimismo, Llanos y Machuca (2023) afirman que la implementación de programas de inteligencia emocional por parte de las instituciones educativas puede mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes.

En relación con la participación familiar, se constituye en un factor determinante para el bienestar del estudiante. Huilca (2022) destaca que los padres deben involucrarse de manera directa en la salud emocional de sus hijos mediante su participación en talleres sobre inteligencia emocional y manejo de emociones. Esta postura se complementa con la de Chávez y Salazar (2024), quienes afirman que el acompañamiento afectivo de la familia, los amigos y los docentes tiene un impacto positivo en la motivación y autoestima de los estudiantes, aspectos esenciales para afrontar los desafíos escolares de forma equilibrada.

Por otra parte, Vera (2022) reconoce la importancia del apoyo emocional proveniente tanto del hogar como del entorno escolar para el fortalecimiento de las habilidades emocionales; sin embargo, advierte que este apoyo no siempre se lleva a cabo de manera efectiva. En esta misma línea crítica, Huamantupa (2023) señala que los esfuerzos colaborativos entre estudiantes, familias y escuelas siguen siendo escasos, lo que restringe el desarrollo colectivo y la integración de la inteligencia emocional en el ámbito escolar. En conjunto, estos planteamientos evidencian la necesidad de fortalecer los lazos entre escuela y familia para garantizar una formación emocional sólida en los estudiantes de educación secundaria.

Referente al manejo de emociones, la gestión inadecuada de éstas incide negativamente en el rendimiento escolar del estudiante. Salcedo et al. (2024) indican que los docentes deben abordar las necesidades emocionales de los estudiantes para combatir la desmotivación. Apoyando esta idea, Campuzano et al. (2024) afirman que la implementación de programas de inteligencia emocional reduce la ansiedad y la depresión. Factores que afectan el rendimiento académico del estudiante puesto que perturban la concentración, la motivación y el desempeño en actividades académicas. Vera (2022) señala que la empatía y el optimismo mejoran significativamente la inteligencia emocional mientras que la agresión afecta negativamente el estado emocional del estudiante.

En este sentido, de acuerdo con Jara (2021) se hace necesaria una intervención en la inteligencia emocional de los estudiantes, afirmando que las dimensiones de la conciencia emocional, la regulación, la autonomía y las habilidades para la vida se relacionan significativamente con el rendimiento académico. Zambrano y Triviño (2022) destacan que fomentar ambientes de aprendizaje positivos, permiten dar soluciones a problemas como la falta de empatía dentro del ámbito educativo. Desarrollar inteligencia emocional ayuda a los estudiantes a comprender sus estados emocionales, lo que ayuda a construir mejores relaciones y favorece la mejora continua del rendimiento académico (Luque y Tacuri, 2022).

La inteligencia emocional es un aspecto esencial en la educación actual. Brinda grandes beneficios en la práctica pedagógica logrando cambios en el área intelectual y emocional, donde se busca el desarrollo integral de los estudiantes (Flóres, 2023). En este sentido, Huamán et al. (2021) señalan que, es importante que el docente desarrolle sus competencias emocionales con el fin de lograr que su práctica educativa sea cada vez más

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

eficaz y eficiente, lo que se traduce en mejores resultados en el estudiante. Para ello, se ha de equipar a los docentes con inteligencia emocional para gestionar mejor su bienestar e inspirar a las generaciones futuras en un mundo cambiante (Huaranca y Villafuerte, 2023).

CONCLUSIONES

La inteligencia emocional es un componente fundamental en la educación, contribuyendo al desarrollo integral del estudiante y al fortalecimiento de un ambiente escolar positivo. Su integración en el proceso de enseñanza y aprendizaje debe orientarse al desarrollo de competencias y habilidades socioemocionales que fomenten un clima emocionalmente saludable, facilite la motivación del estudiante y le provea de herramientas para enfrentar los desafíos escolares, contribuyendo significativamente al mejoramiento del rendimiento académico.

En una sociedad caracterizada por el cambio constante y la transformación continua, la educación está llamada a desempeñar un papel activo en la formación integral de los estudiantes. En este sentido, la inteligencia emocional se constituye en una herramienta esencial para afrontar los desafíos que plantea la complejidad social y cultural del entorno actual. La capacidad de adaptarse al cambio, gestionar adecuadamente las emociones y responder con empatía y pensamiento crítico ante situaciones adversas, es hoy una tarea fundamental de la educación.

Promover estas competencias emocionales desde el aula no solo favorece el bienestar personal, sino que también incide positivamente en el mejoramiento del rendimiento académico, al fortalecer la motivación, la autoestima y la capacidad para afrontar el estrés escolar. Este desarrollo emocional y académico integral permite que los estudiantes estén mejor preparados para desempeñarse de manera efectiva, consciente y responsable en una sociedad dinámica y en permanente transformación.

En el contexto de la educación básica secundaria, es primordial que el docente conozca las características y necesidades emocionales y sociales de sus estudiantes, con el fin de favorecer un ambiente que promueva el aprendizaje significativo. Comprender cómo los adolescentes experimentan y gestionan sus emociones permite al docente implementar estrategias de enseñanza y acompañamiento de manera efectiva. En este nivel, las competencias socioemocionales tienen un papel determinante en el rendimiento académico, por lo que el docente debe asumir el rol de mediador emocional, creando ambientes de apoyo, reconocimiento y contención que fortalezcan el bienestar, compromiso escolar y el desarrollo integral de los estudiantes, preparándolos para desenvolverse eficazmente ante los retos de la sociedad actual.

Los docentes deben adquirir competencias en inteligencia emocional que les permitan responder de manera efectiva a las necesidades emocionales y sociales de sus estudiantes. Esto requiere un compromiso personal con su formación y actualización, así como la capacidad de reflexionar sobre su accionar y adaptarse a las dinámicas emocionales del aula. Crear un entorno educativo que promueva la empatía, la autorregulación y el bienestar emocional no solo fortalece el vínculo entre docente y estudiante, sino que también incrementa la motivación, la concentración y la disposición al aprendizaje. De este modo, la inteligencia emocional incide positivamente en el rendimiento académico, al favorecer un entorno más equilibrado y propicio para el desarrollo integral del estudiante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Baquero, W. (2022). Análisis de Prisma como Metodología para Revisión Sistemática: una Aproximación General. (PDF) Análisis de Prisma como Metodología para Revisión Sistemática: una Aproximación General. (researchgate.net)

Benítez Vergara, O. M. (2023). *Inteligencia emocional: Un desafío para la educación en el*

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

- marco de una formación integral. *GACETA DE PEDAGOGÍA*, (46), 113–130. <https://doi.org/10.56219/rgp.vi46.2071>
- Bisquerra Alzina, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Editorial Praxis.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra Alzina, R., (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 95-114. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>
- Bisquerra, R. (2011). *Educación en la inteligencia emocional*. Editorial Praxis.
- Brackett, M. A., Rivers, S. E., y Salovey, P. (2012). Inteligencia emocional: Implicaciones para el éxito personal, social, académico y laboral. *Social and Personality Psychology Compass*, 6(1), 88–103. https://www.salzburgglobal.org/fileadmin/user_upload/Documents/2010-2019/2018/Session_603/Brackett_et_al._2016__Handbook_of_Emotion.pdf
- Brackett, M. A. (2019). Permiso para sentir: Desbloqueando el poder de las emociones para ayudar a nuestros hijos, a nosotros mismos y a nuestra sociedad a prosperar. Celadon Books. <https://cmc.marmot.org/Record/.b59777825>
- Campuzano-Ocampo, A. M., Lalangui-Villalta, M. F., Jumbo-Sandoval, C. P., Sallo-Chabla, A. E., & Moran-Astudillo, R. J. (2024). Desarrollo integral de los estudiantes: Importancia de la inteligencia emocional en el ambiente escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 7675–7693. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11959
- CASEL. (2020). *Core SEL Competencies*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. <https://casel.org/core-competencies/> <https://casel.s3.us-east-2.amazonaws.com/CASEL-Wheel-Spanish.pdf>
- Chávez-Martínez, A. L., & Salazar-Jiménez, J. G. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: aportes para la práctica educativa. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 8(1), 145–165. <https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp145-165>
- Cejudo, M.L. & López-Delgado (2017). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Psicología Educativa* 23 (2017) 29–36. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.11.001>
- Corcoran, R. P., y Tormey, R. (2013). ¿Predice la inteligencia emocional el desempeño de los estudiantes de magisterio? *Teaching and Teacher Education*, 35, 34–42. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2013.04.008>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. New York: W. W. Norton & Company. <https://es.scribd.com/document/493752824/Erikson-Erik-H-Identidad-Juventud-Y-Crisis>
- Extremera, N. & Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2), 1-17. Recuperado en 10 de agosto de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412004000200005&lng=es&tlng=es.

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2006). Emotional intelligence: A theoretical and empirical review of its first 15 years of history. *Psicothema*, 18(Supl.), 7–12.
- Fernández Berrocal, P., Cabello, R., Gómez-Leal, R., Gutiérrez-Cobo, M. J., & Megías-Robles, A. (2022). Nuevas tendencias en la investigación de la Inteligencia Emocional. *Escritos De Psicología - Psychological Writings*, 15(2), 144–147. <https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v15i2.15842>
- Flores Valencia, M. T. (2023). *La inteligencia emocional en la práctica pedagógica*. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(29), 1246–1260. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.588>
- Fontanillas Moneo, J., Torrijos Fincias, P., & Rodríguez Conde, M. J. (2022). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en la educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 33(2), 102–118. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.2.2022.34362>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Guerrero Peña, M. (2022). Inteligencia emocional y aprendizaje significativo en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública, Jayanca. https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/10235?utm_source=chatgpt.com
- Huamán Mendez, E. A., Chumpitaz Caycho, H. E., & Aguilar Macazana, L. A. (2021). "Inteligencia emocional en la práctica educativa": una revisión de la literatura científica. *TecnoHumanismo. Revista Científica*, 1(8), 180–196. <https://doi.org/10.53673/th.v1i8.49>
- Huamantupa Mamani, K. (2023). *La inteligencia emocional y el aprendizaje significativo*. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(27), 454–467.
- Huaranca, R., & Villafuerte, C. (2023). La importancia de la inteligencia emocional en la resiliencia de estudiantes y docentes. *Revista de Climatología*, 23, 2933–2950. <https://doi.org/10.37811/climatol.vol23.2023.2933>
- Huillca Ayma, E. (2022). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Urubamba, Cusco - 2021* (tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo.
- Jara Meca, V. G. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Chiclayo, 2021. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/69170>
- Jennings, P. A., y Greenberg, M. T. (2009). El aula prosocial: Competencia socioemocional docente en relación con los resultados de los estudiantes y del aula. *Revista de Investigación Educativa*, 79(1), 491–525. <https://doi.org/10.3102/0034654308325693>
- Llanos Bardales, J., & Machuca Cabrera, Y. J. (2023). Inteligencia emocional y rendimiento académico en el Perú: Revisión sistemática periodo 2020 al 2023 y meta-análisis. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 9733–9748. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8536
- Luque Pérez, S. A., & Tacuri Pinto, C. E. (2022). Inteligencia emocional y rendimiento

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

- académico en estudiantes de la institución educativa privada "Antonio Raymondi" de Juliaca, 2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 5261–5281. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3496.
- MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E., Double, K. S., Bucich, M., & Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 146(2), 150–186. <https://doi.org/10.1037/bul0000219>
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 3–31). Basic Books.
- Mayer, J. D., Caruso, D. R., & Salovey, P. (2016). *The ability model of emotional intelligence: Principles and updates*. *Emotion Review*, 8(4), 290–300. <https://doi.org/10.1177/1754073916639667>
- Santana-Mora, C. A., Ocampo-Eyzaguirre, D. & Pedraza-Vargas, S. F. (2025) La formación de investigadores: Principios didácticos desde la Neuroeducación. Arete. Revista Digital del Doctorado en Educación. Vol. 11 Núm. 22; pp. 141-159
- Moreno, Begoña, Muñoz, Maximiliano, Cuellar, Javier, Domancic, Stefan, & Villanueva, Julio. (2018). Revisiones Sistemáticas: definición y nociones básicas. *Revista clínica de periodoncia, implantología y rehabilitación oral*, 11(3), 184-186. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-01072018000300184>
- Nussbaum, Mc (2012) Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano, traducción del inglés de Albino Sánchez Mosquera, Barcelona, Espasa, 266 págs. https://www.researchgate.net/publication/340275450_Crear_capacidades_Propuesta_para_el_desarrollo_humano
- Ocampo-Eyzaguirre, D. (2020). Estrategia Neurodidáctica para la formación de investigadores sociales. *Delectus*, 3(3), 14-27.
- Ocampo-Eyzaguirre, D., & Carreón-Muñoz, E. (2025). Humanismos emergentes: reconfiguración de los valores humanos en la era de la inteligencia artificial. Caso de América Latina. *Portal de la Ciencia*, 6(1), 138-153.
- Rodríguez-Barboza, J. R. (2024). Inteligencia emocional como factor determinante en el rendimiento académico en estudiantes. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(1), 400–411. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.496>
- Roque Hernández, M. I., & Peña Guajardo, F. O. (2024). Inteligencia emocional en docentes y rendimiento académico en estudiantes de una secundaria pública de Pachuca, Hidalgo. *Boletín Científico Investigium*, 9(18), 7-13. <https://doi.org/10.29057/est.v9i18.11199>
- Salcedo-de-la-Fuente, R., Herrera-Carrasco, L., Illanes-Aguilar, L., Poblete-Valderrama, F., & Rodas-Kürten, V. (2024). *Las emociones en el proceso de aprendizaje: Revisión sistemática*. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 23(51), 253–271. <https://doi.org/10.21703/rexe.v23i51.1991>
- Sanmartín Ureña, R. C., & Tapia Peralta, S. R. (2023). *La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398–1413. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática.

- UNESCO. (2021). *Marco de competencias para los docentes en materia de TIC*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379054>
- Urrutia, G. & Bonfill, X., (2013). La declaración PRISMA: un paso adelante en la mejora de las publicaciones de la Revista Española de Salud Pública. *Revista Española de Salud Pública*, 87(2), 99-102. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-57272013000200001>
- Vaello, J. (2009). El profesor emocionalmente competente: un puente sobre "aulas" turbulentas. Barcelona: Graó, 288 pp. (2016). *Estudios Sobre Educación*, 18, 297. <https://doi.org/10.15581/004.18.4676>
- Vera Menéndez, M. C. (2022). La inteligencia emocional en estudiantes de secundaria y su relación con el rendimiento académico. *Social Innova Sciences*, 3(3), 42-51. <https://doi.org/10.58720/sis.v3i3.99>
- Zambrano-Zambrano, Y. V., & Triviño-Sabando, J. R. (2022). La inteligencia emocional, fundamentos teóricos y su influencia en el ámbito educativo. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 6(11), 137-147. <https://doi.org/10.53673/yachasun.v6i11.243>